

ochocientos años
DE AMOR FRANCISCANO
DE AMOR ∞ INFINITO

Hermano Sol

ORDEN FRANCISCANA SECULAR - Zona Castellana de San Gregorio Magno

Blog "El Señor me dio hermanos": ofszonafranciscanasangregorio.blogspot.com/

e-mail: ofsangregorio@hotmail.com

LA ESPERANZA QUE NO DEFRAUDA

Amal, nos relata el gran poeta indio R. Tagore, es un niño enfermo a quien el médico ha prohibido salir de casa. Un día descubre desde su ventana que han edificado una oficina de correos. Amal se ilusiona en que un día vendrá el Cartero del rey que le traerá una carta de su majestad. Esa espera llena todos los instantes de su vida diaria.

La poesía de Gerardo Diego refleja la inquietud de María ante el nacimiento de la criatura que lleva en sus entrañas

inquietud que la mantiene alerta, sana inquietud. La esperanza nos pone en alerta, oteando las circunstancias de la vida, los acontecimientos, las personas:

A veces situaciones dramáticas: con qué envolveré al pobre que mendiga en la calle; a la persona que vive en soledad, a la mujer maltratada, el inmigrante sin papeles. Y percibes que no bastan los sentimientos, que tienes que tocar, acompañar, curar, sanar y salvar...

Otras veces situaciones luminosas. Yérguete, heraldo del Señor, súbete al monte de la luz y vislumbra



el multicolor paisaje de nuestro mundo: la bondad, la belleza, la verdad siguen descollando. Tantísimas familias felices, miles de personas comprometidas con el dolor de sus semejantes, tantísimos profesionales honrados, los artistas, los científicos; tantos sacerdotes, religiosas, laicos fieles a la vocación a la que han sido llamados. Escribe Ch. Péguy, uno de los grandes intelectuales católicos del siglo XX, es la más frágil, por eso va en medio de sus dos hermanas, la fe y la caridad, que la llevan de la mano. La realidad es que, si enferma una las otras se sienten afectadas. Las tres son todas una, la vida en Cristo.



Cuando venga, ¡ay!, yo no sé
con qué le envolveré yo, con qué.

(Gerardo Diego)

Y san Francisco nos aclara que quien carece de una de las virtudes, carece de todas las demás.

El crudo realismo, está en la base de la enfermedad de estas virtudes, y, por ende, de los achaques de algunos de nuestros contemporáneos. Como cristianos hemos de ser realistas, pero desde la fe, la esperanza y la caridad, que nos ayudan a ver posibilidades donde otros solo ven dificultades y obstáculos. Cuando el realismo apaga la ilusión, nos encerramos en nuestros intereses, caemos en el abismo de quienes se asientan en la mediocridad, dejamos de complicarnos la existencia con preguntas, con decisiones de por vida. Hay quienes se instalan en el realismo del propio yo. Estos *realistas* conciben la verdad, la bondad y la belleza existen *en la realidad*; es verdadero, bueno y bello lo que yo defino como tal, o, dicho más crudamente, lo que a mí me apetece.



Abre tu tienda al Señor, clama el profeta Isaías. Abre tus puertas de par en par, las de casa y las de tu espíritu.

En las fuentes franciscanas hay una obra llamada en latín *Sacrum Commercium*, que escenifica un diálogo entre san Francisco y dama Pobreza. En un momento de la conversación, dama Pobreza le pregunta al santo que le muestre su convento. Francisco la lleva a un monte muy alto, desde el que se divisaba un horizonte infinito, y la respondió: *Este es nuestro convento, Señora, el mundo. Despliega tu persona, y no temas perder intimidad.*

**Este es nuestro convento, Señora,
el mundo.**

Franqueando los umbrales de nuestra persona descubrimos que, además de *yo*, existen un *tú*, un

vosotros, un *nosotros* y un *ellos*; nuestro espíritu se llena de oxígeno, de luz, de vida.

Nuestro convento para la primera y segunda orden, nuestro lugar de reunión para la OFS es el mundo. Subamos como Francisco al monte de la luz y contemplaremos tanta bondad. belleza y verdad; a la vez sentiremos el desafiante imperativo de una inmensa tarea a la que nos empuja el Señor.



Discípulos y misioneros nos quiere el Niño que nació en Belén, murió en el Calvario y vive glorioso. Y nos insta aquí y ahora: *¡Haced esto en memoria mía!* no solo la celebración eucarística, sino hacer todo lo que él hizo.

Feliz Navidad

Fr. Carlos Bermejo. Asistente de Zona



NUESTRAS FRATERNIDADES

Elecciones

MADRIDEJOS



El 16 de octubre, se celebró Capítulo Electivo en la Fraternidad de Madridejos (Toledo). Por delegación de la Ministra de Zona, presidió el Capítulo Jesús Manuel Plana, Responsable de Formación de la Junta de Zona. La nueva Junta local está formada por:

Ministra: Blanca Díaz Caballero Viceministra: M^a Jesús López-Ortiz Montijano

Secretario: Ángel López-Aguado Tendo Tesorera: Josefina Morales Tendo

Responsable de Formación: M^a Jesús Alcobendas Guijarro

Elecciones

ARENAS DE SAN PEDRO



La fraternidad de Arenas de San Pedro celebró Capítulo Electivo. Por delegación de la Ministra de Zona, presidió el Capítulo Esther Cordero, Viceministra de Zona, que estuvo acompañada por el Asistente de Zona Fr. Carlos Bermejo. Fueron elegidos para el servicio:

Ministra: Sagrario Blázquez García

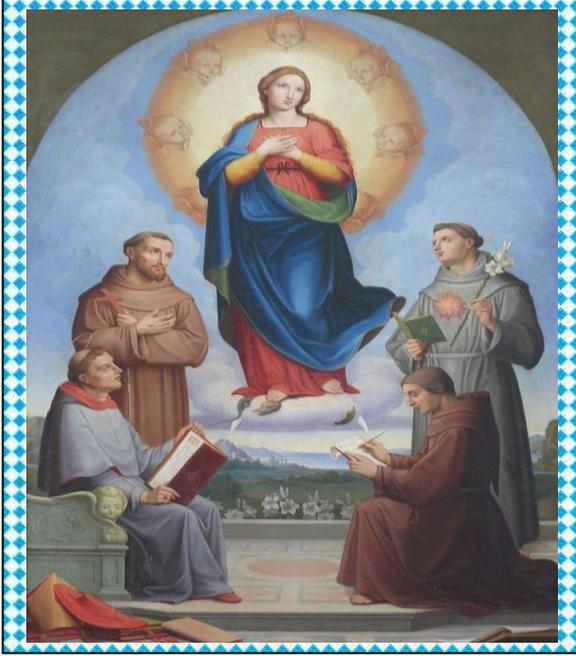
Viceministra: Josefa Vinuesa López

Secretaria: Angelines Muñoz Nieto

Tesorera: Milagros García Garro

Responsable de Formación: Lucidio Sánchez Ortigosa

MARÍA DEL ADVIENTO Y DE LA NAVIDAD



Es María, sin duda, una de las protagonistas en este tiempo de Adviento y Navidad, pues gracias a su “Sí” y a su entrega generosa Cristo pudo encarnarse en su seno y nacer, llegando a nuestro mundo a través de María.

San Francisco, que era consciente del papel tan relevante que había ejercido la Virgen María en la historia de la Redención, tuvo un especial amor por la Madre de Dios, proclamándola, en el misterio de su Inmaculada Concepción, como Patrona y Abogada de toda la Familia Franciscana.

Es este tiempo de Adviento y de Navidad no sólo bueno para meditar sobre el misterio del Nacimiento de Cristo,

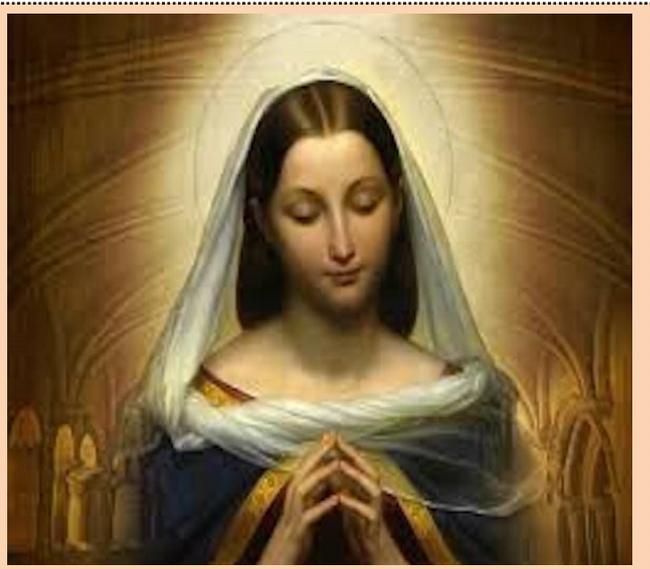
el centro de nuestra Fe, sino también es bueno para pararse y dedicar momentos de reflexión a la figura de María, sin la que nada de todo esto hubiese sido posible.

Es más, la Iglesia en su conjunto así también lo reconoce, y en medio de todos estos días del Adviento le dedica una fiesta muy importante: La Inmaculada Concepción.

El Artículo 16 de nuestras Constituciones Generales se centra fundamentalmente en lo que la figura de María debe ser para nosotros, los Franciscanos Seglares:

“María, Madre de Jesús, es el modelo para escuchar la Palabra y ser fieles a la vocación: en ella, como Francisco, vemos realizadas todas las virtudes evangélicas. Los hermanos cultiven el amor intenso a la Santísima Virgen, mediante la imitación, la oración y la entrega filial. Manifiesten su devoción personal con expresiones de una auténtica fe, en las formas aceptadas por la Iglesia.

María es modelo de amor fecundo y fiel para toda la comunidad eclesial. Los Franciscanos Seglares y las Fraternidades busquen vivir la experiencia de Francisco, que hizo de la Virgen la guía de su vida y de su obra; con ella, como los discípulos en Pentecostés, acojan el Espíritu para realizarse en comunión de amor”.



Y es que María es el compendio de todas las virtudes que podemos imaginar.

María es Contemplación: aparece en los evangelios como una mujer que medita y profundiza los acontecimientos para descubrir en ellos la luz de la Palabra de Dios. María guarda en su corazón palabras, gestos y actitudes, intuyendo que se encuentra ante el hecho misterioso de la salvación de Dios. Hoy el mundo necesita personas contemplativas que, a la luz de la fe, mediten la presencia de Dios en nuestra historia.

María tiene una Disponibilidad absoluta a Dios: El «Sí» de María en la Anunciación es un «Sí» generoso y total que no sabe de tacañerías, limitaciones y condiciones... María estuvo siempre de parte de Dios, al servicio de su acción en el mundo. Ella es modelo de disponibilidad absoluta al amor de Dios y a lo que Él nos pide para la construcción del Reino en nuestra sociedad.

María es el Servicio dedicado a los demás: La vida de María fue una vida de servicio. La ayuda que prestó a su prima Isabel, a los novios de Caná y a los temerosos discípulos reunidos en el Cenáculo, son un botón de muestra. Con esta actitud de servicio, María nos enseña que a Dios lo encontramos en el hermano que tiene necesidad de ayuda.

María es la mujer Comprometida en la tarea de la liberación: Tiene la experiencia vital de su pobreza, indigencia y necesidad de la intervención salvadora de Dios. Ella es la primera entre los humildes y olvidados de la tierra. Ella es la primera liberada por Dios.



En el canto del «Magnificat» proclama que Dios ayuda a los humildes y cambia la situación de injusticia, de opresión y de privilegio que tratan de mantener los poderosos para su propio provecho. Ella es signo de liberación para todos nosotros. Como ella, podemos aspirar a nuestra propia y total liberación del mal, del pecado y de las esclavitudes o situaciones injustas, contando con la ayuda de Dios.

María es Fidelidad en el sufrimiento: Unida en todo a su hijo Jesús, conoce bien pronto el alcance de las palabras que le dijo el anciano Simeón: «una espada te atravesará el corazón» (Lc 2, 35). María siente esa espada de dolor a lo largo de toda su vida en forma de destierro, angustia, persecución, incompreensión, pérdida de su Hijo, soledad...

El dolor de María alcanza su punto culminante en el Calvario. Ahí, de pie junto a la cruz, ve morir a su Hijo. Tiene la experiencia más amarga de la injusticia y de su propia impotencia. María, con su fortaleza, nos descubre el sentido cristiano del dolor y nos anima a continuar con fidelidad y esfuerzo nuestras responsabilidades de hombres y cristianos.

En definitiva, María es la MUJER por excelencia. Gracias, María, porque por tu fe, por tu entrega, por tu compromiso, por tu silencio, por tu espera, supiste desempeñar el papel que Dios había elegido para ti desde el principio: Ser la Madre de Jesús y la Madre de todos los hombres.

**María del Adviento y de la Navidad,
ruega por nosotros.**

Jesús Manuel Plana. R. Formación

Zona C. San Gregorio Magno



Ven, Señor Jesús

El Adviento es el tiempo para hacer memoria de la cercanía de Dios, que ha descendido hasta nosotros”. Por ello, el primer paso de la fe es decirle al Señor que lo necesitamos, necesitamos su cercanía. «Es también el primer mensaje del Adviento y del Año Litúrgico, reconocer que Dios está cerca, y decirle: “¡Acércate más!”. Él quiere acercarse a nosotros, pero se ofrece, no se impone».

Ven, Señor Jesús, te necesitamos. Acércate a nosotros. Tú eres la luz: despiértanos del sueño de la mediocridad, despiértanos de la oscuridad de la indiferencia. Ven, Señor Jesús, haz que nuestros corazones distraídos estén vigilantes: haznos sentir el deseo de rezar y la necesidad de amar”

Ven, Señor Jesús” “Rezar es encender una luz en la noche. La oración nos despierta de la tibieza de una vida horizontal, eleva nuestra mirada hacia lo alto, nos sintoniza con el Señor. La oración permite que Dios esté cerca de nosotros; por eso, nos libra de la soledad y nos da esperanza”.

“Ven, Señor Jesús, esta invocación podemos decirla al principio de cada día y repetirla a menudo, antes de las reuniones, del estudio, del trabajo y de las decisiones que debemos tomar, en los momentos importantes y en los difíciles”

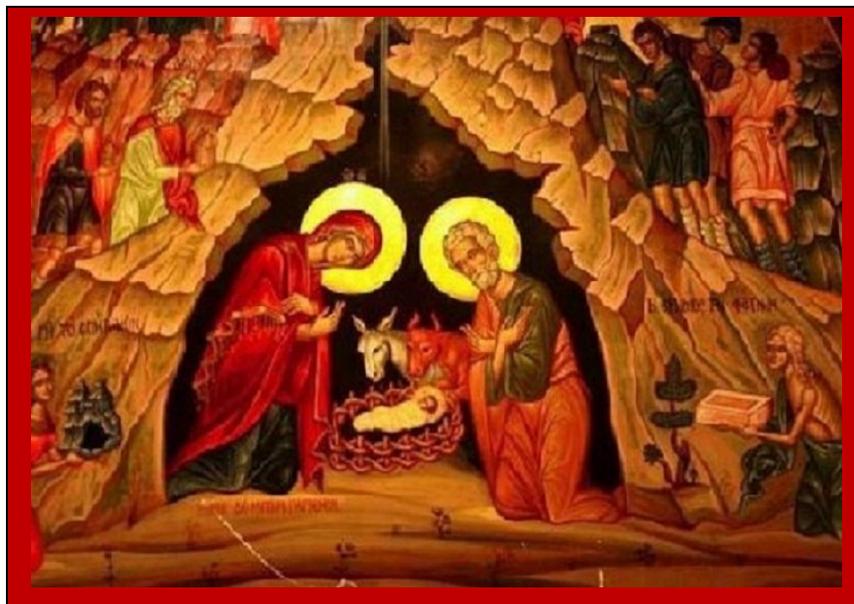
“La fe no es agua que apaga, sino fuego que arde; no es un calmante para los que están estresados, sino una historia de amor para los que están enamorados. Por eso Jesús odia la tibieza más que cualquier otra cosa”

“Rezar y amar, he aquí la vigilancia. Cuando la Iglesia adora a Dios y sirve al prójimo, no vive en la noche. Aunque esté cansada y abatida, camina hacia el Señor”

Papa Francisco

Los franciscanos seculares, desde nuestra vocación y conocimiento de las enseñanzas y testimonio de S. Francisco, tenemos el compromiso y deber, y estoy segura que así es, de velar por el reino de Dios con nuestra norma de vida.

M^a José Píriz. Ministra de Zona S. Gregorio



ORACIÓN AL NIÑO DE BELÉN DE JUAN XXIII

Dulce Niño de Belén, haz que penetremos con toda el alma en este profundo misterio de la Navidad. Pon en el corazón de los hombres esa paz que buscan, a veces con tanta violencia, y que tú sólo puedes dar. Ayúdalos a conocerse mejor y a vivir fraternalmente como hijos del mismo Padre.

Descúbreles también tu hermosura, tu santidad y tu pureza. Despierta en su corazón el amor y la gratitud a tu infinita bondad. Únelos en tu caridad. Y danos a todos tu celeste paz. Amén.

ORACIÓN PARA EL NUEVO AÑO

Te pedimos, Señor, paz y felicidad en el nuevo año. Que seamos felices, Señor, en esta tierra nuestra: Ella nos sustenta y rige.

Que seamos felices, Señor, con el perdón: Nada más poderoso para desterrar los odios y establecer la paz.

Que seamos felices, Señor, con la justicia: Sin ella no hay humanidad.

Que seamos felices, Señor, con la ternura: Es el único sol necesario para alumbrar días y noches. Que seamos felices, Señor, en este nuevo año de 2022

Lo necesitamos. Es deseo y don tuyo. Amén.



Pasaron a gozar de la presencia del Padre, nuestros hermanos:

La Granja de San Ildefonso: Francisco Espinar.

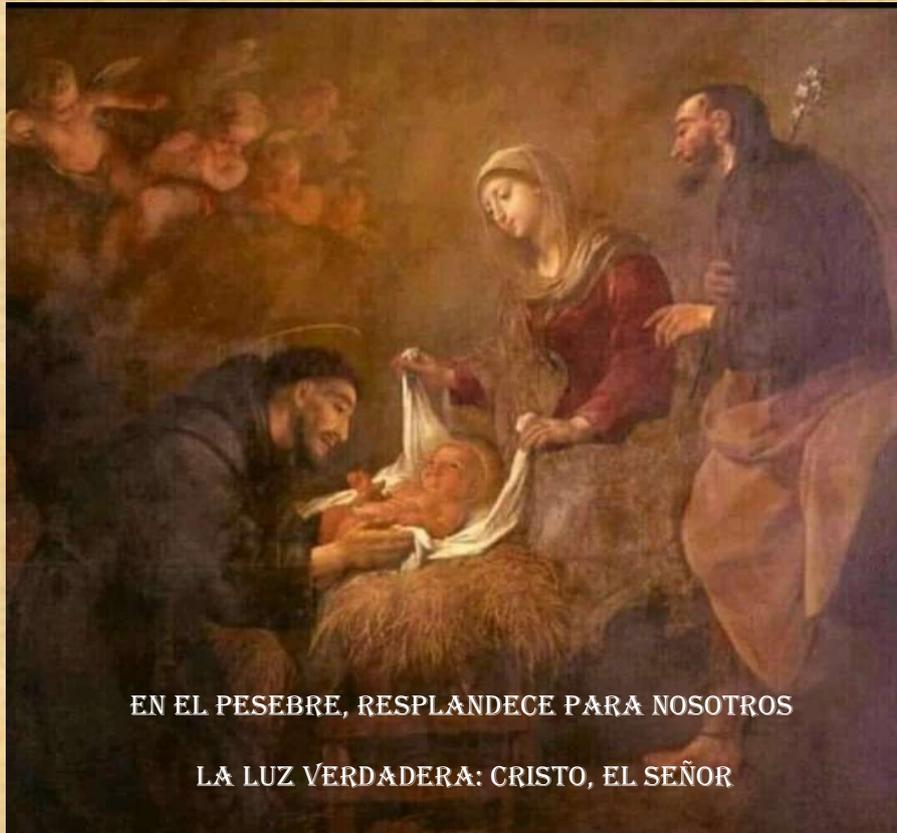
Villarrubia de los Ojos: M^a Paz Redondo Juárez

Alcázar de San Juan: Hortensia Rubio Herguido

Dales, Señor el descanso eterno

Llegó, en fin, el santo de Dios y, viendo que todas las cosas estaban dispuestas, las contempló y se alegró. Se prepara el pesebre, se trae el heno y se colocan el buey y el asno. Allí la simplicidad recibe honor, la pobreza es ensalzada, se valora la humildad, y Greccio se convierte en una nueva Belén. La noche resplandece como el día, noche placentera para los hombres y para los animales. Llega la gente, y, ante el nuevo misterio, saborean nuevos gozos. La selva resuena de voces y las rocas responden a los himnos de júbilo. Cantan los hermanos las alabanzas del Señor y toda la noche transcurre entre cantos de alegría. El santo de Dios está de pie ante el pesebre, desbordándose en suspiros, traspasado de piedad, derretido en inefable gozo. Se celebra el rito solemne de la misa sobre el pesebre y el sacerdote goza de singular consolación.

**Y tendrás
gozo y
alegría y
muchos se
regocijarán
de su
nacimiento**



EN EL PESEBRE, RESPLANDECE PARA NOSOTROS
LA LUZ VERDADERA: CRISTO, EL SEÑOR

**Os ha
nacido hoy,
en la ciudad
de David,
un salvador,
que es el
Cristo**

La Junta de Zona Castellana San Gregorio Magno os desea



FELIZ NAVIDAD



**Que Dios bendiga vuestros hogares, renueve los corazones
y los llene de alegría**

PAZ Y BIEN